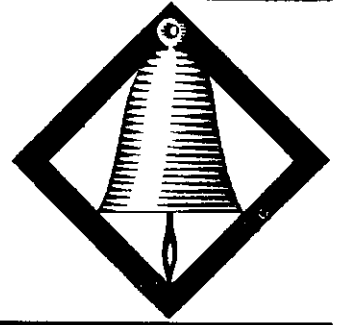


La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:
Hospital, 13 — Teléfono, 80

Dios, Patria, Rey y Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año
Número suelto 10 céntimos



El próximo día 29, festividad de S. Pedro y S. Pablo, es también el Día de la Prensa Católica. Hay concedida indulgencia plenaria confesando, comulgando y dando una limosna para la prensa católica y orando por las intenciones del Romano Pontífice.

CATOLICOS: El judaísmo y la masonería se adueñaron de la prensa por nuestra apatía. Formemos el frente único contra los periódicos sectarios. Neguemos suscripción, anuncio, compra y sobre todo...¡esqueletos! a «Heraldo de Madrid», «El Liberal», «El Socialista», «El Sol», «La Voz» y algunos del mismo género.

Apoyemos la prensa católica que es la que defiende los sanos ideales y los sanos principios, frente a esa plejade de empresas masónicas y judaizantes que tanto daño han infringido a nuestra Patria.



Nuestro deber en el Día de la Prensa Católica

Está próximo el día de la Prensa Católica, el 29 de junio. No es preciso recordar a los católicos la significación de esta fiesta, cuya finalidad es instruir a los mismos en sus deberes para con la Prensa, contribuir a la formación de un criterio claro y definido en lo referente a toda clase de lecturas, crear ambiente favorable a nuestros periódicos y fomentar el entusiasmo por nuestra Prensa.

Vivimos en unos tiempos en los que la lectura del periódico

ha llegado a constituir una verdadera necesidad. Por todas partes circulan multitud de periódicos de diferentes títulos y matices que se leen con avidez en las oficinas, en los círculos, en los cafés, en los corrillos de obreros y en el grupo de trabajadores que han hecho un alto en su faena. El periódico está en todas partes y se aceptan sus criterios y opiniones como las de una autoridad superior e inapenable. Pero triste y doloroso es decirlo: la mayor parte de los periódicos que se difunden por nuestra España no son buenos; atacan más o menos encubiertamente y con diversos procedimientos las creencias católicas y la moral cristiana y hacen guerra sin cuartel a los

principios fundamentales de toda sociedad, como son la religión y las buenas costumbres.

¿Como se explica la gran difusión que ha alcanzado la Prensa desafecta o enemiga de las ideas y sentimientos de los españoles y la reducida esfera de acción en que se desenvuelve la mayor parte de los periódicos católicos que defienden el sentir y el pensar de casi toda la Nación?

Porque los católicos no se han ocupado de su prensa; esta es la razón de la sin razón que acabo de señalar! ¿Que hacer? Del enemigo el consejo. ¿Que hacen los de la cera de enfrente? Bien lo sabemos. Sus periódicos, sino los mejor informados porque la mentira, la calumnia, la injuria y la soez fraseología son en ellos ordinarias, si son los que gastan más en toda clase de elementos materiales que los avaloran ante el vulgo que solo se fija o fia de las apariencias; no escatiman nada para propagarlos y darlos a conocer hasta el último rincón de la península y por último no se fijan en lo que cueste sino en el fin, que es la descristianización de la sociedad. Imitemosles seamos generosos, espléndidos y derrochadores con la Prensa Católica. Propaguemos sin descanso la Prensa netamente Católica, abandonemos para siempre esa Prensa que tiene y muestra el virus ponzoñoso de la más espantosa desmoralización y esa otra Prensa, la liberal, que bajo buenas apariencias esconde y suministra a sus lectores ese